

Mapel, a 12 de abril de 1914.

Señor D. Vicente Jacinto H. Fernández,
Santiago.

Mi querido amigo y poeta,
en paquete certificado le
remito los originales de mi libro.
En este mísero pueblo es muy di-
fícil conseguirse una buena má-
quina de escribir, razón por que
van manuscritos.

Como U. verá, yo en mi
obra no empleo el verso libre, en
la moderna acepción de esta pa-
labra. Para acuararlo, hay que
tener un talento particular, de
que yo carezco. Acaso más adelante,
después de una labor preparatoria
de ensayo, largue un libro en verso
libre, pero a mi modo de enten-
derlo, esto es, en mi sello original.

El año 1909 tuve la des-
gracia de dar a la estampa una mon-
struosidad literaria, Voces del Alma,

que yo llamo en mi nueva obra "sacrilegio poético" por mil justísimas causas. No obstante - y para que vea v. la estupidez literaria - a quel libro yo metió bella y hubo más de seii escritores que le aplaudieron en su parte. El único que le censuró francamente fue mi distinguido amigo - aunque no le conozco - Mariano Gattorri Court, de quien estoy tan agradecido que tendré para él un grato recuerdo a la hora de la muerte...

Algunos datos para el prólogo, si es que sirven. Nací en Santiago, año 1888, y hasta la fecha el único título que poseo es el de Contador, el título que más inmerecidamente haya ganado mortal alguno. La partida, si, que conozco admirablemente es la del Debe, dada la escasez de los sueldos, mejor, exigüidad, en los empleados de instrucción secundaria. He llevado siempre una vida solitaria en el ~~orden~~ orden literario.

Pasando a otra cosa, le diré

que lei en "La Razón" el artículo de Préndez sobre V. relacionado con el asunto de Rodó. Se conoce que Préndez tiene inquina a V. y que el tal Pray Spenta es un solenne estúpido. Ya llamaré a V. la opinión de Rodó sobre su libro, y ella será el mejor desmentido a los hexápodos literarios, los del orden de los rincosatores... También me lei con mucho gusto el artículo de Santiván en "La Mañana" sobre lo mismo, y Santiván está a su altura de quienes pretenden ser sus detractores!

Esperando que mi libro no le produzca un fuerte dolor de cabeza o le haga desmayarse, le saluda muy cariñosamente aguardando sus nuevas.

su amigo, compañero,
 Juan Pedro Rey